



JOSUE DECAVELE/GETTY IMAGES

La catástrofe fronteriza de Joe Biden

Las políticas de puertas abiertas han llevado a un enorme aumento de la inmigración ilegal en EE UU.

STEPHEN FLURRY [16/7/2021](#)

Estados Unidos tiene una emergencia en su frontera sur. Joe Biden y Kamala Harris pueden negarse a reconocerlo, pero los agentes de la Patrulla Fronteriza encontraron 180.039 migrantes en la frontera en mayo. Junto con los 178.834 migrantes encontrados en abril, es el mayor total mensual consecutivo en más de 20 años. Y a diferencia de las anteriores oleadas de familias centroamericanas, ésta se compone principalmente de hombres solos.

La situación en la frontera sur ha sido una crisis por décadas. Congresos y presidentes sucesivos la han utilizado de diferentes maneras para distintos propósitos. Pero todos la han descuidado o han fracasado en *resolverla* con buenas leyes y una buena aplicación. Muchos han evitado intencionalmente resolverla. Pero los de la administración Obama-Biden y ahora la administración Biden-Harris de Obama están abriendo intencionalmente la frontera de par en par.

¿Qué significa esto para el futuro inmediato de EE UU?

Prohibir a los periodistas

La ilegítima administración Biden a menudo afirma que está comprometida con la transparencia. Sin embargo, la “transparencia” aparentemente significa oscurecer los hechos de cómo tomaron el poder y oscurecer los hechos de cómo están usando ese poder. También significa, aparentemente, impedir que los periodistas fotografíen o graben en video lo que ocurre en la frontera sur e incluso impedir que los senadores de EE UU documenten las condiciones de los centros de detención.

Una de las primeras prioridades del presidente Biden fue deshacer las políticas de inmigración del presidente Trump. En su primera tarde en

la Casa Blanca, restableció una orden ejecutiva de Obama que permitía a los inmigrantes ilegales quedarse si llegaban siendo niños, y ordenó que se detuviera la construcción del muro fronterizo. El resultado obvio es que decenas de miles de migrantes han comenzado a dirigirse hacia EE UU. Y parece que los agentes fronterizos han recibido la orden de dejarlos entrar.

Los centros de detención ya sobrepasaron su capacidad. Un centro de la Oficina de Aduanas y Protección de Fronteras en Donna, Texas, alcanzó el 1.600% de su capacidad en pandemia, ya que más de 4.100 niños fueron hacinados en una instalación diseñada para albergar a 250. Sin embargo, no conocemos el alcance total del problema de hacinamiento en la frontera sur de EE UU porque el gobierno de Biden se niega a dejar que los periodistas vean sus centros de detención.

Senadores republicanos y demócratas han pedido a la administración que permita el acceso de periodistas a las instalaciones, pero el Departamento de Seguridad Nacional sigue negando la entrada a los medios de comunicación. Cuando un reportero preguntó a Joe Biden en marzo si se comprometería con la transparencia en la frontera entre EE UU y México, respondió: "Me comprometeré con la transparencia cuando mi plan, muy pronto, esté en marcha para permitirles el acceso no sólo a ellos, sino también a otras instalaciones". ¿Cuánto tiempo tiene que esperar el mundo para esa transparencia? No quiso decirlo.

Uno podría suponer que él tiene que limpiar la escena del crimen antes de permitir que alguien de los medios de comunicación la vea.

El senador Ted Cruz trató de inspeccionar las instalaciones de detención, pero fue bloqueado por un miembro del personal de Biden que le dijo repetidamente: "Por favor, dé dignidad a la gente. Por favor, respete a la gente y las normas". El senador Cruz respondió que quiere arreglar una situación de hacinamiento durante una pandemia con madres y niños en pequeñas áreas al aire libre y suelos de tierra. Pero a la administración Biden le preocupa que las soluciones republicanas desalienten la llegada de más inmigrantes, por lo que prohíbe la entrada de personas como Cruz.

En 2019, cuando el presidente Donald Trump estaba lidiando con una crisis migratoria mucho menos grave y tratando de resolverla realmente con muros legales y físicos contra la migración ilegal y métodos ordenados para la migración legal, los medios de propaganda compararon estos mismos centros de detención con campos de concentración nazis. Salpicaron todas las noticias con acusaciones y fotos de "niños en jaulas". Sin embargo, los ejecutivos de los medios de comunicación están ahora protegiendo a Biden de la responsabilidad de una crisis innegablemente peor e innegablemente resultante de sus cambios políticos radicales. ¡Y esperan descaradamente que usted acepte este doble estándar tan evidente!

Fronteras abiertas

Cuando se le preguntó sobre la escalada de la crisis fronteriza, la secretaria de prensa de la Casa Blanca, Jen Psaki, restó importancia a la situación, diciendo: "Hemos lidiado con esto antes. A menudo es estacional. A menudo es cíclico. Y [Biden] sólo quería transmitir eso en su esfuerzo por comunicar y proporcionar información educativa al público" (26 de marzo).

Psaki estaba diciendo que cada primavera se produce un aumento de la inmigración ilegal, por lo que no hay nada de qué preocuparse. Pero esto tergiversa groseramente la realidad. Sólo 34.460 migrantes fueron detenidos en la frontera sur durante marzo de 2020. Eso significa que esta primavera han entrado cinco veces más migrantes por la frontera que la primavera pasada. Pero los medios de propaganda parecen aceptar y repetir el argumento general de Psaki e ignoran la innegable conexión con las *políticas* fronterizas al estilo de Obama firmadas por Joe Biden.

El presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador, por el contrario, sabe de quién es la culpa. Dice que las políticas de asilo de Biden están fomentando la inmigración ilegal y el tráfico de personas en la frontera con EE UU. "Lo ven como el presidente de los migrantes, y por eso muchos sienten que van a llegar a EE UU", dijo. "Tenemos que trabajar juntos para regular el flujo, porque este asunto no se puede abordar de un día para otro".

El senador James Lankford también sabe de quién es la culpa. Aunque los medios de comunicación fueron dejados al margen, el senador Lankford pudo visitar una instalación fronteriza en Arizona. "Hace diez días, estuve en Arizona para poder ver la detención del muro en ese lugar", dijo el 25 de marzo. "Esto es lo que ocurrió. El 20 de enero, apagaron todas las instalaciones tecnológicas de allí. Lo que mis colegas demócratas han dicho es que sólo necesitamos tecnología, no un muro ni una valla. Ese 20 de enero estaban haciendo los preparativos para colocar sensores en el suelo, instalar cámaras e instalar luces en la frontera. Todo eso se detuvo el 20 de enero".

Así que la administración Biden no sólo dejó de construir el muro fronterizo, sino que también dejó de instalar tecnología de seguridad.

Básicamente abrieron las puertas de EE UU a los inmigrantes ilegales y les dijeron: *Bienvenidos a EE UU*. Esto tiene sentido si se tiene en cuenta que un campamento de inmigrantes fue visto ondeando una bandera de la campaña presidencial de Biden. Para la izquierda radical, la crisis fronteriza es una gigantesca campaña electoral. Saben que, si pueden animar a cientos de miles de inmigrantes ilegales a entrar en EE UU, pueden crear una crisis humanitaria que sólo puede resolverse con deportaciones masivas o amnistía masiva. Y apuestan a que el pueblo estadounidense optará por esta última opción. Se presionará al gobierno para que conceda asilo a los inmigrantes, y el ciclo se repetirá, ¡importando el Tercer Mundo a EE UU!

Migrantes simpatizantes de Biden se manifiestan en la frontera con EE UU el 2 de marzo. (Crédito: Guillermo Arias/AFP/Getty Images)

Juego de culpas

Joe Biden dio su primera rueda de prensa el 25 de marzo, poco después de encargar la gestión de la frontera a su vicepresidenta Kamala Harris. En ella, discrepó de su propia secretaria de prensa, quien había tratado de negar que exista una crisis fronteriza. Biden dijo que existe una crisis, pero que es culpa de Donald Trump. Dijo que los migrantes están aumentando porque el presidente Trump canceló 700 millones de dólares de ayuda extranjera a las naciones centroamericanas. La presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, hizo una acusación similar: “El presidente, el entonces presidente, había retirado el dinero asignado al Triángulo Norte. Eso fue un error, y por eso tenemos que restablecerlo. Ellos retiraron el dinero para castigar a esos países”.

Sin embargo, el presidente Trump no se ofendió. De hecho, estuvo de acuerdo con Pelosi.

Cuando la presentadora de Fox News, Laura Ingram, reprodujo la declaración de Pelosi y le preguntó al Sr. Trump si había retirado el dinero como un castigo, él dijo: “Absolutamente, eso es correcto. En eso, estoy de acuerdo con ella. Es la primera vez en mucho tiempo, en años, que estoy de acuerdo con ella. Les estábamos pagando 500 millones de dólares al año. Nadie sabía lo que estaban haciendo con el dinero, y estaban enviando criminales a nuestro país. (...) Abusaron de nosotros de muchas maneras diferentes” (25 de marzo).

Aunque Joe Biden y Nancy Pelosi se niegan a admitirlo, la estrategia de castigo del presidente Trump realmente funcionó. El Salvador, Guatemala y México reforzaron su seguridad fronteriza, hasta que Joe Biden asumió el cargo.

Ahora los agentes fronterizos están instando al Sr. Trump a visitar la frontera y hacer algo sobre la crisis, aunque no esté en la Casa Blanca. “Miles y miles de personas están llegando ahora mismo mientras hablamos, y va a haber millones de personas entrando en nuestro país, lo cual lo va a destruir”, dijo Trump en una entrevista el 27 de marzo. “No sé lo que están haciendo, y ellos no saben lo que están haciendo. Es una situación muy, muy peligrosa. Me encantaría no involucrarme; se supone que alguien más debe hacerlo”.

La Trompeta sigue afirmando, basándose en la profecía bíblica, que el presidente Trump volverá al poder ([“Qué pasará después de que Trump recupere el poder”](#), *laTrompeta.es*). No sabemos exactamente cómo se desarrollará esto, pero la crisis fronteriza puede ser parte de ello. Una encuesta de Hill-HarrisX entre 2.858 votantes registrados estimó que el 76% de los estadounidenses ven la crisis fronteriza como algo que debe abordarse inmediatamente. Los demócratas radicales no van a hacer nada al respecto, y los expertos predicen que la crisis fronteriza podría durar varios meses. Así que, para finales de este año, ¡muchos votantes de Biden-Harris podrían estar sufriendo un agudo remordimiento de comprador!

Un campamento de migrantes en las afueras de Tijuana el 17 de marzo. (Crédito: Guillermo Arias/AFP/Getty Images)

Identidad bíblica

Algunos analistas reconocen la peligrosa

situación que se está produciendo no sólo en la crisis fronteriza sino también en la traicionera respuesta del gobierno. Pero un análisis mucho más profundo revela mucho más sobre la crisis de la inmigración ilegal en EE UU. Ese análisis proviene de las profecías de la Biblia.

En [Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía](#), Herbert W. Armstrong identificó a los primeros inmigrantes de EE UU como descendientes de

Abraham. El nieto de Abraham, Jacob, pasó sus promesas de primogenitura a los hijos de su hijo José (Génesis 48). Jacob dijo que los descendientes de un nieto, Efraín, se convertirían en una compañía de naciones, mientras que el otro nieto, Manasés, se convertiría en una sola gran nación.

Génesis 49:22 dice: “Rama fructífera es José, rama fructífera junto a una fuente, cuyos *vástagos se extienden sobre el muro*”. En otras palabras, los descendientes de José iban a ser un pueblo *colonizador* en los últimos tiempos. Eso es exactamente lo que hicieron, ramificándose desde las islas británicas por toda la Tierra, incluyendo América del Norte.

El Sr. Armstrong explicó que los descendientes de Efraín son Gran Bretaña, y los de Manasés son EE UU. Muchos de los inmigrantes estadounidenses procedían de otras naciones además de Inglaterra. “Una gran parte de la tribu de Manasés permaneció con Efraín hasta la separación de la Nueva Inglaterra”, escribió. “Pero nuestros padres fundadores, habían de ser zarandeados como se zarandea el grano en una criba, sin que cayera ni un granito en tierra (sin perder ni uno, Amos 9:9)” ([Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía](#)).

Efraín y gran parte de Manasés se filtraron entre muchas naciones diferentes antes de que finalmente emigraran juntos a Inglaterra. Sin embargo, muchos descendientes de Manasés permanecieron dentro de las naciones a las que se habían dispersado. Estos descendientes finalmente llegaron a América cuando la gente comenzó a inmigrar a la nueva colonia. No todos los inmigrantes europeos eran descendientes de Manasés, pero sí una gran mayoría.

Al igual que EE UU actual, el antiguo Israel era un “crisol” que aceptaba a los inmigrantes gentiles, aunque la ley de Dios especificaba que estos inmigrantes debían obedecer las leyes de Israel si querían ser aceptados (Éxodo 12:49; Levítico 19:34; Números 9:14). Así que el hecho de que los descendientes de Manasés se hayan mezclado con los inmigrantes gentiles es en realidad una prueba más de quién es EE UU en la profecía bíblica.

El Sr. Armstrong escribió: “Por tanto, hemos llegado a ser conocidos [el pueblo estadounidense] como el ‘crisol’ del mundo. Pero este hecho no contradice nuestro ancestro Manasés, más bien lo confirma. Las pruebas son muchas de que Estados Unidos es Manasés, quien había de separarse de Efraín y convertirse en la nación más grande y rica en la historia del mundo” (ibid.).

Pero bajo el gobierno de Biden, EE UU ha alcanzado un punto de inflexión. Los miles de inmigrantes que están entrando en la nación no están siendo investigados ni pasan por el proceso de inmigración legal, y la mayoría de ellos no están interesados en seguir las leyes de EE UU ni en adoptar su cultura.

Como escribió Pat Buchanan en 2014, “Ya no hablamos el mismo idioma, ni adoramos al mismo Dios, ni honramos a los mismos héroes, ni compartimos las mismas fiestas. (...) Nuestra política se ha vuelto venenosa. Nuestros partidos políticos están enfrentados. El cristianismo está en declive. Las iglesias tradicionales se están separando por cuestiones morales como el aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo. El islam está en auge. Nuestra sociedad parece desintegrarse”.

En otras palabras, ya no somos una nación, formada por un solo pueblo fusionado. Por el contrario, ¡nos hemos convertido en una nación balcanizada de etnias y culturas enfrentadas al borde de la guerra racial!

Transformación fundamental

Las bendiciones que Dios nos concedió por la obediencia fiel de Abraham están siendo retiradas por nuestros muchos pecados. Incluso comentaristas reconocidos que ignoran la profecía y rechazan la identidad bíblica de EE UU pueden ver que estamos en un curso desastroso. EE UU se está dividiendo en las costuras.

Miren la frontera y piensen en Deuteronomio 28:43, que dice: “El extranjero que está entre vosotros se elevará sobre vosotros cada vez más alto, y vosotros descenderéis cada vez más bajo” (RSV, traducción nuestra).

Esta escritura es una profecía del tiempo del fin sobre EE UU y Gran Bretaña.

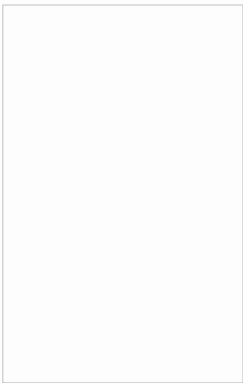
Simplemente mire a su alrededor para ver que esta profecía y otras se están cumpliendo hoy. Los forasteros, los inmigrantes y los extranjeros se están apoderando de EE UU. ¡Las políticas de inmigración laxas y las fronteras débiles están ayudando a cumplir las profecías de la Biblia! La avalancha de inmigrantes ilegales pone de manifiesto un desprecio fundamental por la ley. Expone y exagera la pérdida de una cultura común. La incapacidad de EE UU para proteger sus fronteras muestra que las mismas cosas que definen a EE UU como nación

se están erosionando.

El profeta Isaías dice que esta crisis se intensificará hasta que la nación sea destruida: “Vuestro país está desolado, vuestras ciudades están quemadas por el fuego; en tu presencia los extranjeros devoran tu tierra; está desolada, como derribada por los extranjeros” (Isaías 1:7; RSV, traducción nuestra). Los inmigrantes ilegales están subiendo desde Centro y Suramérica, y los carteles de la droga están explotando esta crisis para introducir drogas y personas en EE UU, incluyendo a muchos de otros países que están interesados en infiltrarse y cometer crímenes y terrorismo en este país.

Actualmente, los extranjeros que inundan la frontera sur de EE UU provienen de Centro y Suramérica, pero la profecía bíblica muestra que pronto se les unirán invasores hostiles de Europa (Isaías 10:5-7). Una futura administración de Trump probablemente tratará de tomar medidas drásticas en la seguridad fronteriza, pero sin la ayuda de Dios, las políticas de fronteras abiertas que se están impulsando en EE UU debilitarán a la nación hasta el punto de no poder resistir una invasión militar.

Parfraseando a Ronald Reagan, una vez que una nación pierde el control de sus fronteras, ya no es realmente una nación. Esto le está sucediendo ahora mismo a EE UU. Y su propio gobierno lo está instigando, ¡para su propia desaparición! ■



ESTADOS UNIDOS BAJO ATAQUE

¿Está usted preocupado sobre hacia dónde está dirigiendo el país la administración actual? ¿Y sobre si la nación puede o no sobrevivir los próximos cuatro años? La situación está peor de lo que usted piensa, y sólo existe una forma para solucionar este problema gigantesco.